

|UNAS HISTORIAS DE LA SEGOVIA DE AYER| JOSÉ MARÍA MARTÍN SÁNCHEZ

En la calle Cervantes los huevos fueron protagonistas



PARA ESTA OCA-SIÓN he preparado un refrito de cosas/causa/efecto, con las que, incluso yo, he sonreído. No con todas, claro, porque hay algunas luctuosas/fúnebres; mas, y dispuesto como estoy a que el aburrimento huya de estos escritos -cuestión harto difícil, no se crean-, pues que hoy me ha dado por la vena de lo fácil y me escapo de entrar en camisas de once varas. ¿O es que no se creen que los que escribimos (describimos), no nos metemos en fregaos? ¡pos claro!

Una calle. Por ejemplo la dedicada a don Miguel de Cervantes Saavedra, y una pequeña historia. Cuando se cumplieron los 300 primeros años de la publicación de la primera parte del Quijote -ahora estamos por los 400-, un mandato de la superioridad que ejercía como cabeza visible Fernando VII, obligó a que en todas las localidades de España hubiera una calle dedicada a Cervantes.

Mas, y por su ustedes no lo sabían, también les cuento que en esta Segovia mía, en esta Segovia nuestra, antes de que lo pidieran ya había un rótulo del genial escritor ¿dónde? Pues en el lugar que ahora ocupa la calle de los Zuloaga. Lo que sí hicieron nuestros antepasados -los que gobernaron el Concejo alrededor de 1910-, fue trasladar el rótulo a otro lugar más acorde con lo que merecía el genio de las letras.

El lugar elegido fue el último tramo de la que hasta nuestros días ha llegado como calle Real. Es decir, el que se sitúa entre el final de la calle Juan Bravo y la entrada en la Plaza del Azoguejo. Toda esta zona era conocida como calle Real del Carmen. Lo de Real, porque era conocido, a su vez, el recorrido del Azoguejo a la Plaza Mayor. Lo de Carmen por que el lugar recogía el nombre del convento de los carmelitas calzados, ubicado en edificio que compró y pagó Caja Segovia. Luego... bueno, pues... ¡qué cosas me cuentas!

El choque, la cesta y los huevos Pongan la mente en blanco. Sitúense en Segovia entre 1900 y 1910. Señora que asciende por la calle de Cervantes, aún sin empedrar, con una gran cesta en el brazo camino del mercado en la Plaza Mayor. Por otro lado, señor que sale de un portal de la zona a toda prisa. En el inevitable choque, señora que cae al suelo, cesta que rueda por la calle y huevos, pues transportaba huevos para vender en el mercado, que queda tal cual usted piensa. Es decir, como batidos para una tortilla, pero con grumos. Gritos de la "agredida", intentos de calmarla por el "agresor", y... solución:
— Usted me paga la mercancía al precio que yo la hubiera vendido y zanjamos el incidente (agredida).

El causante del estropicio hueveril (se dice de cuando los pájaros en abril ponen los huevos en

El profesor consideraba que con llevar a los niños para que recibieran la catequesis y dejarlos en la puerta de la iglesia, ya había cumplido con su "función". Cuestión que reprochaba el señor cura

sus nidos), ve los cielos abiertos y nada mejor para quitarse el lío de encima y aceptar, rodeado de espectadores como estaba.

— He sido el causante y me parece muy normal su petición. Nos pondremos de acuerdo en cuanto usted fije el precio (agresor).

A eso en mi pueblo se le llama recoger velas. Era el día 20 de enero de 1909.

Accidente ferroviario El tren rápido que habiendo salido de la estación de Medina del Campo circulaba entre las estaciones de Armuña y Yanguas de Eresma, por

causas que se desconocen -vaya usted a saber-, descarriló. Falleció el maquinista que recibió sobre su cuerpo una carga de agua hirviendo. Según las crónicas de aquel tiempo, dejó viuda y siete hijos. También falleció el fogonero, que salió de la máquina envuelto en llamas. Hacía dos meses que se había casado. Hubo otros heridos, por fortuna, leves. En el tren viajaban, entre otros pasajeros, el presidente de la Audiencia de Valladolid y el obispo de Vitoria. Éste se dirigía a Madrid a jurar su cargo de senador por la ciudad eclesiástica de Burgos.

Plaza vacante Las localidades de Marugán y Lastras del Pozo se quedan sin médico. Es el mismo para las dos. La plaza se queda vacante por "dimisión" del que la desempeñaba. Las condiciones para el que quiera acudir a ella son:

- Sueldo, 750 pesetas
- Iguales (1) de los vecinos, 130 pesetas entre las dos, tasándose lo que recibirá en productos en 5.000 pesetas.
- La casa que ocupe será gratuita.

(1) Se conocían como una prestación de servicio que el médico, fundamentalmente en los pueblos, llevaba a efecto, no separada en ningún caso, de la que tenía que prestar como "funcionario" de la administración, de la que recibía su sueldo. Era, no haría falta decirlo, una dualidad (si quieren le pueden aplicar "copago", por aquello de entendernos entre

colegas), ya que muchas de las personas que atendían pagaban su cuota correspondiente a la Seguridad Social u organismo similar, por lo que estaban cubiertas para recibir ese servicio. Mas, alegando que los salarios eran muy bajos -que lo eran-, pues... esta iguala se hacía efectiva bien en pesetas o en productos varios.

Entre el cura y el maestro Tuve ocasión de leer el texto de un acuerdo tomado por la Junta Provincial de Instrucción Pública de Segovia. Habían recibido en la sede de la susodicha, escrito del maestro de Santibáñez de Ayllón, por la que reclamaba pronunciamiento en torno a una cuestión, digamos delicada. El profesor consideraba que con llevar a los niños para que recibieran la catequesis y dejarlos en la puerta de la iglesia, ya había cumplido con su "función". Cuestión que reprochaba el señor cura.

Contestación colegiada ante la discrepancia:

- "Procure mantener una buena armonía con el párroco.
- Dejamos constancia de que la asistencia del Maestro con los niños a los actos religiosos no es de modo alguno obligatoria".

A contestaciones como éstas se les aplica aquello del "ten con ten". Que traducido al cristiano antiguo quiere decir, de forma y manera aproximada, tiento, moderación o diplomacia. Y a otra cosa, mariposa. Si quieren fechas, alrededor de 1910.

|CON ACENTO VERDE| JONATHAN GIL MUÑOZ (*)

El silencioso declive de las mariposas

Un Plan Nacional pretende poner freno a las amenazas que merman sus poblaciones en nuestro país y en Segovia



SU VUELO ES grácil y delicado. Sus vestidos variados, haciendo de su contemplación todo un deleite para los sentidos. La riqueza medioambiental de España lo sería mucho menos sin las notas poéticas (y ecológicas) que aportan a los ecosistemas. Hablamos de las mariposas, esos lepidópteros que desde nuestra infancia hemos seguido embobados su baile aéreo. Unos insectos que no pasan ni mucho menos desapercibidos ni por el día ni por la noche pero que, sin embargo, también están amenazados por el hombre, como no podía ser de otra manera a tenor de la presión que ejerce nuestra especie sobre la tierra que habita. Circunstancia que también se da en nuestra piel de toro, que no podía ser menos, y contra la que especialistas nacionales e internacionales en mariposas intentan luchar poniendo sobre la mesa un Plan

Nacional para la Conservación.

Irresponsabilidad humana

En España se calcula que viven más de 4.200 especies de mariposas y polillas cuyas poblaciones se han visto mermadas por el cambio climático, la degradación del medio ambiente, las prácticas agrícolas intensivas, los incendios forestales, los desmontes y por el interés que suscitan entre los coleccionistas, que su impacto sobre los lepidópteros no debe despreciarse ni mucho menos. Como podemos ver, y antes ya lo hemos dicho, es el ser humano el que una vez más se erige como responsable directo del declive de la fauna y flora que lo rodea, lepidópteros incluidos. Pero algunos de nuestros congéneres, sabedores de esta actitud irresponsable, se han puesto manos a la obra y antes de que la situación llegue a un punto de no retorno han planteado una serie de medidas con las que se busca la recuperación tanto de las mariposas como sus ecosistemas, donde

se encuentran las plantas nutricias de las que depende su supervivencia en nuestro entorno.

Detrás de ese Plan Nacional de Conservación del que venimos hablando, se encuentra la Asociación Española para la Protección de las Mariposas (Zerintia) y la Butterfly Conservation Europe que, en septiembre de 2014, recogieron en un documento los consejos de multitud de especialistas en la materia con el objetivo de aligerar el trabajo de las Administración central del Estado, que ya sabemos los plazos temporales por los que se rige, y de esta forma adelantar lo que debería ser una actuación urgente para el Ministerio de Agricultura Alimentación y Medio Ambiente, así como para las Comunidades Autónomas. En este sentido, la falta de conciencia sobre la multitud de problemas a los que debe hacer frente en su aletear diario las mariposas es más que palpable en el estamento burocrático y en el político, más concienciada en las

amenazas que se ciernen sobre especies como el urogallo, el linco, el oso, el águila imperial, etc.

Sierra de Ayllón, refugio de mariposas

En Segovia, por acercarse la lupa a nuestra tierra, un estudio llevado a cabo entre los años 2006 y 2007 por los investigadores Juan Carlos Vicente y Beatriz Parra, dejó a todos los segovianos con la boca abierta; en Segovia vive el 59% de las especies españolas de mariposas, ahí es nada. El trabajo se realizó en una cuadrícula de 10 km de lado en la Sierra de Ayllón. Los resultados fueron espectaculares a tenor de la ingente cantidad de lepidópteros que fueron encontrados: en total 135 especies diferentes, el 95% de las mariposas diurnas que alberga la provincia de Segovia, o dicho de otro modo, el 73% de las que se pueden encontrar en toda Castilla y León. Estos datos, grosso modo, nos dan una idea de la importancia que posee para los lepidópteros la Sierra de Ayllón,

siendo el cuarto espacio más importante para las mariposas en España si atendemos al número encontrado. Pero aún con todo, los investigadores alertaban de los impactos negativos que estaban teniendo sobre este oasis para las mariposas la apertura de pistas forestales.

Así que, no se trata de que las mariposas lo estén pasando realmente mal en el mundo o en puntos determinados de España, no, el problema también está presente en Segovia como hemos visto. La identificación de los problemas medioambientales, la creación de microreservas para las mariposas y la realización de un Libro Rojo de las Mariposas Ibéricas en riesgo son algunas de las medidas que plantean los entomólogos. A lo que debemos sumar la concienciación ambiental, puesto que como ya sabemos, la sociedad no defiende aquello cuyo valor desconoce.

(*) Periodista ambiental y Director de ElGuadarramista.com